

RESCATE
ARQUEOLOGICO
DE EMERGENCIA

**CENTRO DE
INVESTIGACIONES
SOCIALES**

"DOLORES CACUANGO"

Dolores Cacuango:

"Hija de conciertos para ayudar a pagar la deuda de sus padres, adolescente vine a Quito a trabajar a casa solariega del amo..."

Dolores no conocerá escuela... Habiendo contraído matrimonio con un siervo como ella Luis Catucumba vuelve al latifundio de su infancia..."

Se convierte en la primera dirigente campesina del Ecuador:

"A natural solo, Patrón patea y ultraja, es como hebra sola de poncho que facilmente se rompe."

A naturales unidos Patrón no podrá doblegar, como a muchas hebras unidas de poncho no podrá romper de una sola".

Albornoz Oswaldo.— Dolores Cacuango y las luchas indigenas de Cayambe.— Editorial Claridad.— Guayaquil.— 1975.

PONENCIA PRESENTADA POR: ARQ. JORGE BENAVIDEZ SOLIS Y LIC. LENIN ORTIZ.

CONFERENCIA INTERNACIONAL SOBRE RESCATE ARQUEOLOGICO EN LOS PAISES DEL TERCER MUNDO

(Quito mayo /81) Auspiciada por la OEA. LA PARTICIPACION SOCIAL EN EL SALVAMENTO ARQUEOLOGICO EN LOS PAISES DEL TERCER MUNDO

Los eventos como la presente Conferencia, tienen un alcance limitado. A través de ellos, no se trata de incorporar una opinión personal en las discusiones de profunda investigación. No es el lugar. Tampoco de acudir con el afán de encontrar la verdad definitiva y única que a veces hace falta dentro del trabajo de campo.

Se pretende simplemente bosquejar alternativas de acción operativa en las cuales no estén implicadas solamente las instituciones privadas de profunda connotación oligárquico-burguesas tal como ha sido tradicional en nuestro país sino que se implementen mecanismos para comprometer tanto a las Instituciones del Estado como a los sectores populares.

Esta es la motivación y la fundamentación para presentar en esta oportunidad una experiencia que la creemos pionera dentro del proceso de concientización en defensa de nuestras raíces más profundas.

Pero antes de hacerlo, séanos permitido reflexionar de alguna manera sobre lo que alcanzamos a comprender sobre el objeto de esta Conferencia tal como su convocatoria lo permite, es decir, lo enuncia:

RESCATAR de acuerdo al diccionario ideológico de Julio Casares significa:

"Recobrar por precio o por fuerza una persona o cosa. Trocar oro u otros objetos preciosos por mercaderías ordinarias. Librar a uno del trabajo o contra-tiempo. Recobrar el tiempo o la ocasión perdidos".

RESCATE: "acción y efecto de rescatar. Dinero con que se rescata o que se pide para ello".

Bajo estas definiciones o significados, ¿cabe hablar de RESCATE ARQUEOLÓGICO? Si la respuesta es positiva, ¿cómo se debería precisar su significado y dentro de qué contexto?

Pues bien, de acuerdo al uso y a la costumbre, el rescate arqueológico, si cabe, sería la acción de obtener de manera emergente el testimonio material y el dato arqueológico frente a circunstancias especiales que atentan en contra de la preservación o de la conservación de los mismos.

En términos generales, esta acción lógicamente se puede emprender en cualquier parte del mundo. Pero es innegable que las circunstancias en los diferentes países, varían mucho. Por esta razón seguramente, a esta conferencia le preocupa más bien y en forma específica, EL RESCATE, preferimos decir el **salvamento** arqueológico en los países del Tercer Mundo.

Salvar el dato y el testimonio arqueológico en nuestros países implica, en consecuencia, tener muy en cuenta las circunstancias concretas en cuanto tienen que ver con diversos factores que van desde la relación económico-política hasta la disponibilidad de recursos humanos especializados de nuestros países.

Absurdo sería, desde este punto de vista, hacer caso omiso a las particulares situaciones en las cuales se debaten los países del Tercer Mundo sobre todo en frente de aquellos países denominados del primer mundo, desarrolla dos o simplemente dominantes.

La situación de emergencia existente en nuestros países incluso aquellos relacionados con la arqueología, no se dan

de una manera casual o espontánea. Obedecen a la ingerencia de factores externos que atentan contra la seguridad, la dignidad y la posibilidad de defender con libertad, la soberanía nacional.

La connotación de emergente tiene diferente significado tanto para quien domina como para quien hace el papel de dominado.

En buena lógica, la situación de emergencia en nuestros países tiene que ver con la alimentación, con la educación, con la salud.

Emergente en cambio, para los países dominantes será defender sus privilegios que tradicionalmente le han permitido explotar los recursos naturales de los países del tercer mundo sin ningún control. Emergente será mantener el nivel de vida o de disponibilidades financieras en su interior a costa de los grandes sacrificios, es decir de la pobreza de los países del tercer mundo.

Emergente, en suma, para nuestros países es la necesidad del salvamento del pasado antiguo, esto es de la identidad nacional de los pueblos frente al proceso de desintegración de sus vínculos culturales debido a la internacionalización del capital liderado por los grandes monopolios transnacionales cuyas matrices las evidenciamos en los principales países capitalistas.

Siendo así, repetimos, la única emergencia cierta y actual de los países del tercer mundo, es EL CAMBIO DE SUS ESTRUCTURAS SOCIALES Y ECONOMICAS.

Pero como dentro de esta conferencia, la discusión de este planteamiento escaparía de su órbita, es indispensable puntualizar cómo, de qué manera entendemos la situación de emergencia en cuanto se refiere al salvamento arqueológico en nuestros países.

Esta situación o esta emergencia, en caso de reconocerla, se da por las típicas características del modelo de desarrollo de los países del Tercer Mundo que responden a los intereses de las clases dominantes tanto dentro de sus relaciones internas como de sus relaciones interna-

cionales a espaldas de los intereses populares.

Si emergentemente debemos hacer salvamento arqueológico, proponemos hacerlo pero solo en cuanto este salvamento tenga la posibilidad de integrarse dentro del proceso de liberación social y nacional; vale decir, nos oponemos de manera frontal a la penetración cultural de cualquier manera que pretenda manifestarse, incluso si viene adornada de bellas promesas y buenas intenciones porque el salvamento arqueológico no debe estar dirigido a satisfacer las apetencias de los países dominantes ni siquiera a través de sus ricos y excepcionales museos ni de sus camufladas misiones científicas.

La depredación cultural no está aislada de la depredación de los recursos naturales, por lo tanto, si la forma de darse ésta, se moderniza, también la depredación cultural adquirirá una diferente expresión. Más todavía porque entre ellas se retroalimentan.

Reconocida la depredación cultural y aquella de los recursos naturales, podrían tomarse muchas medidas. No pretenderíamos hacer la revolución YA. Esta no depende de voluntades individuales aisladas.

Proponemos, aún dentro de este sistema, democratizar todas las medidas, las opciones y las propuestas que saldrán de esta conferencia o de otras similares, dando un primer paso: permitiendo que el pueblo se integre en la lucha por defender lo que es suyo, lo que es herencia de sus antepasados y lo que será el legado a sus hijos.

Innumerables son las iniciativas que pueden tomarse. Una que la creemos prioritaria, urgente, necesaria es aquella que permitirá **sacar del reducto reducido y elitario el ámbito de acción de las Entidades del Estado encargadas de defender el Patrimonio Cultural.**

Otra, lo hemos enunciado, sería integrar de una manera sistemática a los habitantes de los sitios cercanos a los

yacimientos arqueológicos que se pretenda salvar, a la defensa de su pasado.

VALDIVIA UNA EXPERIENCIA PIONERA, INCONCLUSA EN SU CONCEPCION FUNDAMENTAL Y DESVIRTUADA POR EL CIENTIFICISMO NO COMPROMETIDO:

En las primeras líneas prometimos participar una experiencia que la seguimos considerando pionera. No como panacea sino como estímulo para que la población al recobrar su dignidad asuma las responsabilidades en la defensa de su patrimonio arqueológico:

Fue en Carnaval de 1978 cuando un grupo del Centro de Investigaciones estuvo en la península de Santa Elena. Toda su extensión, como hasta la fecha, mostraba las inmensas cicatrices de la depredación arqueológica. Cincuenta hectáreas en San Pablo que daban la idea de haber sido removidas con grandes tractores. Doscientas cincuenta hectáreas a merced de los apetitos y propósitos de una de las más grandes urbanizaciones de la costa. Grupos numerosos de personas dedicadas expresamente a la huaquería intensiva.

Frente a esto, constatamos la impotencia y rabia para impedir este acelerado proceso de deterioro y al mismo tiempo, la apatía, la decidia de las Instituciones del Estado o a lo más la presencia esporádica y ocasional de uno o dos policías como parte de una impávida acción represiva en contra de los huaqueros.

Nos conmocionamos, reconociendo el papel de las Instituciones dirigidas sin "visión de pueblo", como diría el actual Presidente de la República, decidimos acudir directamente a la **COMUNA DE VALDIVIA** con el fin de hacer oír nuestra modesta voz y así evitar al menos en parte ese proceso depredatorio desatado e incontrolable.

Conseguimos lo propuesto. La Comuna como parte de su compromiso, participó hombro con hombro en la organización de las **JORNADAS 6.000 AÑOS DE VALDIVIA**. Este fue simplemente el elemento motor, motivador para llamar

la atención de los estudiosos y de los miembros de la Comuna con el fin de que los primeros se sumen con sus valiosas opiniones a la defensa del Patrimonio Arqueológico y los miembros de la Comuna con el fin de que tengan una oportunidad en la cual podrían enterarse dentro de sus posibilidades sobre la importancia del sitio en donde vivían y que fatalmente lo estaban también destruyendo.

Las Jornadas de Arqueología social de Valdivia, dieron inmediatamente sus frutos: se consiguió de Dituris la construcción y el montaje de un museo. Se consiguió la creación de un Colegio, de una biblioteca, etc. y sobre todo se consiguió que todos los habitantes de la zona ayuden a controlar al huaquerismo.

Muchas Instituciones nos ayudaron, incluso el mismo Estado a través de DITURIS, de la CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA, la UNIVERSIDAD CENTRAL, la de GUAYAQUIL, etc. pero se negó rotundamente a auspicar a la Comuna de Valdivia, el actual Director del Instituto de Patrimonio Cultural acusándonos de "comunistas".

Estas acciones tuvieron su culminación en la visita que hiciera el Sr. Director General de la UNESCO con el fin de observar cuanto se había hecho y a la vez, dar a la Comuna la posibilidad de declararlo PRESIDENTE HONORARIO VITALICIO DE LA COMUNA ("Compañero Comunero").

Pero no se crea que la finalidad solamente estaba dirigida a la promoción social sino también hacia la implementación de un verdadero proyecto de investigación multidisciplinaria con el aporte Interinstitucional.

Fue debido a la urgencia y a la necesidad de no dejar trunca la iniciativa como un grupo del centro Dolores Cauango, logró hacer un esbozo del proyecto de investigación para VALDIVIA.

Fue a esta altura cuando espontáneamente surgieron rivalidades o al menos intereses absurdamente opuestos entre personas que habían permanecido au-

sentes a la situación y que aprovechando la coyuntura trataron de llevar el agua a su molino.

Pero ésta ya es historia reciente...

La experiencia en Valdivia, tal como surgió al principio, ha quedado trunca pero ha demostrado su validez como parte de un proceso de urgente salvamento arqueológico. Ahora, el mismo proceso se lo está aplicando dentro del proyecto de conservación de los Bienes Culturales de la Provincia de Pichincha en los programas Cochasqui-Pambamarca.

Insistimos, este tipo de acciones no cubren un arco completo. Las consideramos, eso sí, un eslabón fundamental que ha de complementarse con medidas técnicas especializadas en cada una de las disciplinas que el salvamento arqueológico exige.

Queremos llamar la atención en consecuencia sobre la proyección social del salvamento arqueológico y no precisamente sobre los aspectos técnicos porque éstos encuentran solución en otro ámbito diferente al de esta Conferencia.

Vale la pena, a esta altura de nuestra exposición sintetizar los aspectos que en un trabajo conjunto con los Comuneros de Valdivia se consideraron dentro del plan de salvamento arqueológico:

1.—Delimitación territorial de la jurisdicción de la Comuna como defensa frente a la invasión de las transnacionales de la construcción pues, toda esta área es un rico sitio arqueológico de las formaciones sociales: Valdivia, Guangala, Chorrera, manteña, etc.

2.—Recuperación del estero del río Valdivia y su riqueza ictiológica que permita recuperar a la vez, el equilibrio alimenticio tradicional —ancestral— de la población.

3.—Recuperación y fortalecimiento de las relaciones de producción con su especialización en el trabajo, cuyos antecedentes se remontan a épocas prehispánicas con tal fuerza que hasta ahora tienen una expresión reconocible perfecta-



mente: San Pablo que es ahora un solo caserío con Valdivia, es de pescadores. Valdivia de agricultores, Sinchal de orfebres, y carpinteros, Barcelona de recolectores y procesadores de paja toquilla, Loma Alta de agricultores y cazadores. Toda esta especialización en la producción tiene un carácter de inter-relación complementaria y se da en un área tan reducida cuya mayor distancia es de 10 Km.

(Este modelo lo hemos logrado detectar en otros sitios del país).

4.—Programas educativos dirigidos a la población con el fin de concientizar su responsabilidad en la conservación de todos los testimonios tangibles e intangibles de su identidad cultural.

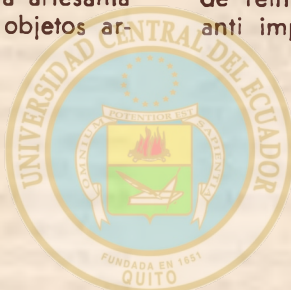
5.—El fortalecimiento de la artesanía de reproducción artística de objetos ar-

queológicos, por cuanto, puestos en el mercado frenan el tráfico de piezas auténticas sacadas por huaqueros.

6.—Programas de formación de ayudantes de campo peones especializados, guías, etc. dirigidos a la población de la zona.

Esta experiencia que se refiere a Valdivia, en términos generales, se puede extender y aplicar en cualquier caso dentro de lo que concebimos como un proceso coherente apto para nuestros países en el salvamento arqueológico.

El salvamento arqueológico, lejos de ser una operación técnica amorfa, como se ve, puede tener una gran proyección de reivindicación social, anticolonial y anti imperialista.



ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL